

Un regalito interesante de Karl Bayer propagandista del nazismo en C.R.



Hace unos días recibí del Sr. Karl Bayer, propagandista fachi-alemán en Costa Rica, un folletito titulado: «El Comunismo sin careta» (Compendio del discurso pronunciado por el Dr. Goebbels en el "día del partido" en Nuremberg.) Dicho librito, redactado en forma insultante y soez, contenía algunas frases subrayadas por el señor Bayer con efectos impresionistas a colores: rojo, azul y morado. La sana intención del amigo es, a no dudarlo, sacarme del "marasmo" de las cuestiones sociales, encauzándome por la *via recta* de la nueva kultur (!!) germana. Desgraciadamente hay unos pocos puntillos en el mencionado cuadernito, para "bajar" los cuales es necesaria una perfecta ignorancia sobre fascismo, amén de una atrofia de las facultades intelectuales, especialmente de la memoria. Voy a señalarlos sin recurrir a manualitos importados "ad hoc": con mis ideas expresadas gráficamente.

Pág. 5: "El bolchevismo parte conscientemente de la revolución de todos los pueblos y lleva en sí una tendencia agresiva, internacional. El nacional-socialismo, por el contrario, se limita a Alemania y, ni como idea, ni como práctica, es artículo de exportación." Qué es lo que está haciendo Ud., señor Bryer, al repartir impresos como el citado, en Costa Ri-

ca, que no es propiamente una colonia alemana?

Pág. 5: más abajo: "...el bolchevismo supone el aniquilamiento de todas las instituciones económicas, sociales, políticas, culturales y civilizadas del Occidente en favor de una casta de conjurados internacionales, desarraigados y nómadas que ha encontrado en el judío su representación." FALSO, de toda falsedad. El socialismo científico no pretende destruir dichas instituciones (acto en el que se destruiría a sí mismo) sino arrancarlas de manos de "una clase" que las utiliza para sus *únicos* intereses, para ponerlas en las de *toda* la sociedad (inclusive elementos de la clase burguesa que, haciendo abstracción de sus beneficios exclusivamente personales, quieran cooperar en el trabajo de levantar el nivel económico y cultural de *todo* el conglomerado humano.)

Pág. 6: "A ninguna doctrina como a la suya (marxista) pueden aplicarse las palabras de que hay una gran diferencia entre la teoría y los hechos." Dicha diferencia que, entre paréntesis, no es descubrimiento del señor Goebbels, sino de Lenin (el marxismo es una línea recta que se adapta a la curva de la realidad), dicha diferencia, repito, la determina la reacción, no el socialismo. Transcribo un pá-

rrafo de "La Fuerza y la Violencia en las Cuestiones Sociales" de John Strachey, aparecido recientemente en "La Hora": "Los comunistas y socialistas, como todos, viven en un mundo en el que se ejerce incesantemente la violencia entre los hombres. En su teoría de la lucha de clases ofrecen un *análisis casi total de las causas que engendran la violencia*, y basándose en él proponen la manera de EXTIRPARLA. De ahí que no puedan admitir con serenidad la *imputación vulgar* de que son ellos los promotores del uso de la fuerza y la violencia en la sociedad, pues en rigor es *todo lo contrario*".

Continuamos leyendo: "...en un país (U.R.S.S.) que podría ser por su extensión el granero de Europa." El Sr. Goebbels quiso decir Alemania, porque Rusia acualmente no sólo a Europa sino también a América suministra cereales. Y prosigue: "La tiranía brutal y despiadada de una reducida minoría terrorista, en su mayor parte judía, que maneja con demencia el aparato del Estado y del partido....., etc." Es sencillamente absurdo creer que una nación como la Unión Soviética, que durante los terribles años de crisis en los países capitalistas (1929-33), conserva una posición económica, no estática sino progresivamente ascendente, como se despen-

de de datos en poder de la Liga de Naciones (entidad capitalista), vaya a estar manejada por demones. El término estaría bien empleado aplicándose a quienes organizan la desorganización del cerebro humano, para que este produzca actos «primitivos» como el asesinato de hombres, viudas y huérfanos, llevado a cabo científicamente en la actual guerra española. (Guernica, Durango, etc.) y en la pasada campaña abisioia.

Por otra parte, el «argumento» antisemita está ya claramente destruido: infantil es suponer que, porque han sido judíos los que mejores y mayores aportes hayan hecho a las teorías sociales, tengan que ser éstas perjudiciales, como lo sería considerar nocivos para la Humanidad los descubrimientos de Einstein, por ejemplo, judío. Cito a Einstein por muy conocido, pero podría, abriendo al acaso cualquier libro de Historia, mencionar cientos de nombres pertenecientes a judíos que han impulsado vigorosamente el Progreso Universal en las Ciencias, Artes y Cultura en general. Creo, por el contrario, que una raza que, a pesar de vivir constantemente oprimida y despreciada, presta su colaboración inteligente al mundo restante es digna de admiración, haciendo caso omiso de sus defectos, ni mayores

ni peores que los nuestros. Además, yendo los judíos, marxistas contra el capitalismo universal, ésta en un cincuenta por ciento en manos de hebreos, irán decididamente contra cualquier estúpida idea de dominación universal. Son judíos además quienes han destruido toda superstición religiosa que viniera a apoyar el decantado BLUFF de la sede mundial en PALESTINA: Marx y Freud. Este año de achaca la situación actual a los manejos de una raza determinada y de creerse superiores los individuos de otras razas, ha recibido un nombre científico: paranoia o delirio de persecución.

Posteriormente hace el señor Goebbels una exposición de desmanes "individuales" que él opina se deben a nuestras teorías, pero que no son más que el resultado del fanatismo existente en cualquier partido político, que se acrecienta con la injusticia PATENTE del actual sistema económico: millones de un lado-miseria del otro. Dichos actos "individuales" no tienen paralelo con las "santas" matanzas llevadas a efecto en las masas obreras alemanas por la organización nazi, a raíz de su arribo al poder: matanzas que continúan enmascaradas por el secreto de los campos de concentración.

En estos pocos puntillos y algunos más, que por falta

de tiempo y espacio no puedo aclarar ahora, difiero, amigo Bayer, con lo expuesto por el Dr. Goebbels.

Por ejemplo, la cuestión de los millones de rusos muertos de hambre, recién sucedida la toma del poder por la Revolución, no se deben, como ha sido creencia vulgar hasta ahora, al advenimiento del Soviet, si no a la enorme miseria en que éste encontró a Rusia, miseria acrecentada y llevada a extremo por la invasión imperialista de aliados y alemanes, invasión que el pueblo ruso heroicamente rechazó, descuidando su agricultura y en general sus medios de vida y motivando una carestía de viveres enorme, a los pocos meses de defensa. Como se desprende de esto, en el fondo, la famosa HAMBRE EN RUSIA no es más que otro crimen colectivo del capitalismo, como la guerra que segó diez millones de vidas (1914) o la crisis que mató a otros tantos de hambre (1929.)

En resumen, muchas gracias por su interesante envío.
E. B. R.

Imprenta
CARTIN HNOS.

Los pueblos de Centro América no deben confundir la patriotería sin trascendencia con sus intereses permanentes de pueblos que deben luchar por la libertad y por sacudir el dominio del imperialismo yanqui a que los tiene entregados la inconsciencia de sus gobernantes despóticos

La tirantez de relaciones entre Nicaragua y Honduras conmovió durante algunos días la opinión pública de los centroamericanos. La posibilidad de un conflicto armado entre ambas naciones hermanas pareció estar planteada con cierto tinte de realización próxima. Ante estos hechos cabe preguntarse: qué razones de peso existían para un tal conflicto? ¿Una renicilla por límites pudo ser la causa suficiente de tan terribles consecuencias, como sería la guerra entre naciones hermanas? Fácil es comprender que la verdadera causa de las dificultades creadas entre ambas naciones se explica por la naturaleza de sus gobiernos. Gobiernos despóticos, sin arraigo popular, respaldados en las fuerzas de la militarada cuartelaria, temerosos de que cada día surja la revuelta interna que dé al traste con sus regimenes de fuerza, han encontrado una válvula de escape al descontento popular tratando de dirigirlo hacia un conflicto armado, respaldándolo en un ingenuo sentimiento de pseudo patriotismo.

Es sencillo para el tiranuelo de América crearse popularidad y simpatía aunque sea pasajera en las masas, tocando la cuerda del patriotismo. El pueblo se deja deslumbrar con facilidad ante falsas posiciones; se le señalan por mano del tiranuelo ciertas ideas que responden a valoraciones sentimentales arraigadas en la conciencia popular, tales como la patria, el honor, la soberanía nacional, etc.; se le tergiversan esos conceptos desnaturalizándolos en lo que tienen de constructivos y de permanente, y se les empuja a la aventura armada. Con lo cual el tiranuelo logra canalizar en su provecho el malestar popular, desviándolo de la lucha por la libertad interior, hacia la lucha con un supuesto enemigo externo. El pueblo se lanza a la lucha y responde a las intenciones del gobernante que por este medio lo domina para sus fines personales.

Porque cómo van a ser sinceros en su patriotismo los gobernantes que han hecho de sus naciones un feudo en el cual ellos dominan a las masas por medio de la fuerza de los cuarteles. ¿Cómo

pueden hablar al pueblo de patriotismo estos gobernantes que no respetan las instituciones democráticas de la nación? ¿Cómo pueden apelar al patriotismo estos gobernantes sumisos al amo extranjero del Norte que les dicta su conducta y para el cual no tienen sino sometimiento absoluto de siervos? ¿Acaso estos gobernantes que hablan de patria no le han entregado lo mejor de sus tierras nacionales a las grandes Compañías filibusteras de la Penetración imperialista del Norte?

Los pueblos de Nicaragua y de Honduras, como todos

los pueblos de Centro América, tienen intereses idénticos y pierden el tiempo lamentablemente en disputas aldeanas a que los llevan los gobernantes sin visión. Los pueblos de Centro América tienen una gran misión histórica que cumplir. Deben en primer lugar ganar dentro de sus naciones la libertad necesaria que le permita adueñarse de sus destinos para poner en marcha la verdadera lucha redentora, la lucha por una más amplia democracia y mayor justicia social. Deben compactarse con una sola gran nación sin caciques sanguinarios, ser

vidores de los intereses extranjeros imperialistas, para lograr su liberación definitiva. Deben poner los ojos en el ejemplo grande que a estas naciones da el pueblo mexicano y tratar de tomar de él el ritmo de progreso que va hacia un porvenir mejor, en el cual los pueblos y los gobiernos de verdad quieren su verdadera independencia económica. Mientras tanto haya tiranuelos en tierra centroamericana; mientras tanto estos pueblos se dejen explotar ruidamente por las grandes Compañías filibusteras, las luchas entre

pueblos hermanos sólo servirán para abrir más las puertas a los pacificadores del Norte que saben aprovecharse de la ingenuidad primitiva de nuestras naciones para hacer su papel ante el mundo de protectores del orden. Hoy como en el So todos los pueblos de la América Central deben mirar como su enemigo número uno la tiranía interna y la penetración del habuatero. Estos son los verdaderos enemigos y contra ellos es que los patriotas con visión deben dirigir su lucha.

Más de 25 años de Laboratorio con más de 300.000 exámenes, son la mejor garantía de nuestro

LABORATORIO DE ANALISIS CLINICOS

Lic. Carlos Viquez

AVENIDA — CENTRAL
Frente a las Compañías Eléctricas

Para efectos electorales

Partido Bloque de Obreros y Campesinos
Directiva de la Provincia de Puntarenas

Presidentes Efectivos:	José Noguera Flores
Rafael Fonseca Vega	Vocales:
Leonardo Morales Guillén	Eloy Sánchez Pérez
Juan Bautista Blanco	Carlos Somarrivas Robledo
Mario Angulo Miranda	Otón Morales
Pablo Martínez	Pastor Quesada
Miguel G. Espinoza	Bias Avarado
Secretario:	José Tomás Espinoza
Antonio González Batista	Rafael García Carroalio
Tesorero:	Ovidio Arcos Parra
Isidoro Ramírez	Rafael Carvajal
Fiscal:	José Carranza